

ETHOS LECTOR: INNOVACIÓN EDUCATIVA Y DIVERSIDAD CULTURAL EN LA LECTURA

Reading Ethos: Educational Innovation and Cultural Diversity in Reading

Claudia Vaca¹

Recibido: 5 de septiembre de 2019

Aprobado: 19 de diciembre de 2019

Resumen: Este ensayo expone reflexiones y resultados de la investigación en ética social y desarrollo humano, plantea los desafíos de la lectura y la educación en el siglo XXI. La investigación fue cualitativa: se realizó análisis documental y técnica corpus para análisis semántico textual entre las categorías educación, lectura, lectores, diversidad cultural, sociedad de la información. El estudio permitió relevar preguntas y reflexiones en torno a los desafíos políticos, administrativos, epistemológicos y culturales de la alfabetización y la lectura en el siglo XXI, donde la información, los libros como territorios y los lectores como habitantes están constantemente interpelados, conscientemente o no, por las mallas de poder a las que se refiere Foucault. Asimismo, por la constante deconstrucción de las palabras y las formas de administrar el poder de la palabra y el lenguaje en la educación.

Palabras clave: Ethos lector, Innovación educativa, Diversidad cultural, Lectura.

Abstract: This essay presents reflections and results of recent research in social ethics and human development, and poses the challenges of reading and education in the 21st century. The research was qualitative: documentary analysis and corpus techniques were performed for a semantic textual analysis of the following categories: education, reading, readers, cultural diversity and information society. The study allowed to highlight questions and reflections on the political, administrative, epistemological and cultural challenges of literacy and reading in the 21st century, where information, books as territories and readers as inhabitants are constantly challenged, consciously or unconsciously, by the power meshes referred to by Foucault, as well as by the constant deconstruction of words and the ways of managing the word's and language's power in education.

Keywords: Reader Ethos, Educational Innovation, Cultural Diversity, Reading.

I. Introducción

Andar, desandar, deconstruir y de ese modo ahondar en el libro como territorio, con todas las connotaciones políticas, epistemológicas y socioculturales que ello implica, para recordarnos que libro no es solo lo impreso en papel, para ir a sus diversos formatos que ha adquirido desde que escribimos en las cortezas de árboles (étimo del libro) y ahora en las fibras del computador, del libro electrónico: generadas por metadatos, códigos, los códigos como el eje de lectura.

El formato libro se transforma tiempo a tiempo, y ese formato en calidad de territorio con su lector-habitante también se transforma, y su voz necesita oírse, en todas las lenguas y lenguajes posibles, para superar la falacia discursiva política de la educación intercultural, deconstruirla también será necesario relevar,

¹ Doctoranda en Educación, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. Correo electrónico: cvaca@doctoradoedu.ucsc.cl

sistematizar el mosaico inmenso de pedagogías de lectura y formatos de libros existentes en diversos países de América, y descentralizar las políticas educativas de lectura, para valorar las voces y tradiciones literarias calladas por siglos, en los libros y la extirpación idiomática en los procesos de escolarización.

Iremos de atrás hacia adelante: desde los libros digitales de hoy hacia los libros papiro, hacia las tablas de arcilla, hacia los libros-voz que cada ser humano tiene para contar y cantar su pensamiento, su vida; que en América ha sido extirpada desde el proceso de escolarización en la lengua colonizante: español, inglés, portugués en el caso iberoamericano; generándose un aprendizaje centralizado y monocultural (Arrien, 2008), que invalida la riqueza y diversidad cultural de los pueblos americanos en el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura. Tal vez lo más lógico y viable en términos de recursos, es empezar este recorrido del territorio libro en sus diversos formatos, por casa, la tuya, la mía, la lectura de nuestros ancestros.

Este es el sentido de “el libro” como territorio y el lector como habitante, desde ahí se abren dos caminos paralelos entre lo tecnológico, desde el libro como tal, hasta los diversos software y nuevas tecnologías con las que hoy nos comunicamos, que abren las preguntas: ¿En qué medida las nuevas tecnologías de la comunicación e información descentralizan, democratiza los procesos de lectura y aprendizaje de las diversas culturas y en las diversas lenguas de América, en qué medida los habitantes-lectores son libres de expresarse en sus lenguas y manifestar su riqueza cultural?

Además de ello, cabe reflexionar con preguntas, no para responderlas a cabalidad, ni con verdades absolutas, sino para abrir un diálogo y mirar donde, tal vez, hemos dejado de mirar o nunca lo hicimos:

a) Cuál es el rol político y ético en todo este recorrido del libro y la lectura, en la historia humana, en los centros culturales, bibliotecas, escuelas, museos, espacios patrimoniales de las ciudades de Latinoamérica.

b) Cómo superar lo instrumental de las TIC` s y del libro impreso, en la vida del lector como habitante de estos diversos formatos del territorio libro, desarrollar la pregunta. Para ello habrá que incorporar los espacios patrimoniales de las ciudades y libros que estos significan en cuanto territorios cargados de significados históricos, en las redes sociales y nuevas tecnologías de la comunicación.

c) Cuáles son las diversas situaciones políticas, económicas, filosóficas, planetarias, a las que está expuesto el lector-habitante, desde su postura pasiva o interpeladora frente a las diversas estrategias que nos plantean las distintas dimensiones-códigos-lenguajes a las que podemos acceder desde este dispositivo libro como habitantes despiertos, o dormidos (no adormecidos).

d) Qué necesitamos hacer para que ningún sistema escolarizante, apague, calle y encalle nuestra voz, nuestra palabra, el latido de la naturaleza poética, en cuanto poiesis (Aristóteles, 1974) que cada individuo tiene cuando se comunica, independientemente del código, lengua, si hay escritura o solo voz, su pensamiento, su poiesis existe, por encima de la expansión, extensión territorial de la escritura, utilizada muchas veces como dispositivo monopolizante del pensamiento.

A continuación, exploraremos diversas formas de caminar entre libros, autores, perspectivas interdisciplinarias, que servirán, tal vez, para responder a estos cuestionamientos realizados desde las reflexiones en torno al libro, “Ethos lector” (Vaca, 2019) en contextos interculturales y de tecnologías comunicacionales, respuestas hilvanadas desde la filología, semiótica (Barthes, 1989), filosofía husserliana (1987) y kantiana (1996), la filosofía del lenguaje de Wittgenstein en el Tractatus filosófico del lenguaje (1976) y los aportes de Foucault acerca de la normalización de un cuerpo social por medio del lenguaje, de las redes de poder (1976).

II. LIBRO COMO TERRITORIO

Recordemos que el territorio es un fragmento de la superficie terrestre correspondiente a una nación, país, estado, provincia, cantón, región, departamento o comunidad autónoma, es por tanto una esfera de acción del ser humano, con grandes posibilidades de aprendizaje, dependiendo de la mirada que cada habitante asuma en el territorio, sucederá un despliegue creativo o un estancamiento, alienación o desmotivación para seguir el viaje.

Cada territorio tiene el potencial de mostrar las características de personas o cosas, de culturas, biodiversidad y geografías. Es, por tanto, un lugar, con posibilidades infinitas, en ese sentido el libro es un territorio. Repito: entiéndase libro no desde la mirada reduccionista e instrumental, no solo como el soporte digital o impreso inofensivo, no solo como un dispositivo que se enciende y apaga, que se abre y hojea, sino como un lugar, un territorio donde somos interpelados y tenemos la libertad de dialogar, cuestionar, con nuestro bagaje cultural, nuestras experiencias más íntimas, para desentrañar lo que nuestro ser necesita, nuestro yo habitante.

Remitiéndonos a su étimo, la palabra "territorio" viene del latín *territorium* y significa "extensión de tierra dividida políticamente". Sus componentes léxicos son: *terra* (tierra), más el sufijo *-orio* (pertenencia, lugar): ¿a qué libros pertenecemos, de qué libros nos sentimos parte, en qué códigos, idiomas están escritos estos libros?

Por su parte, el nombre castellano "libro" originariamente significaba "parte interior de la corteza de las plantas", por ser empleada por los romanos como papel. Del mismo origen que *líber*, viene del latín *liber*. Esta palabra significaba originariamente "parte interior de la corteza de los árboles". Se conserva aquí un recuerdo de la historia de la escritura. Plinio el Viejo nos explica cómo antes de que se conociera el papiro, se utilizaron cortezas de árboles y otros materiales para escribir:

[...] antes de abandonar Egipto debemos hablar de la naturaleza del papiro, en vista de que todos los usos de la vida civilizada dependen hasta tal punto del empleo del papel [...] M. Varrón nos informa de que el papel debe su descubrimiento a la victoria de Alejandro Magno, en la época en que fundó Alejandría en Egipto. Hasta entonces no se utilizaba el papel. Primero se usaron hojas de palma para escribir y después la corteza de ciertos árboles (13, 21).

Independientemente de la exactitud de las noticias históricas de Plinio, es un hecho conocido que las cortezas de árbol fueron uno de los primeros soportes de escritura en la Antigüedad; de ahí que, por metonimia, se haya mantenido memoria de esto en el nombre del formato por excelencia en que se presenta la palabra escrita en Occidente: el libro.

Si nos fijamos en las lenguas germánicas, encontraremos una situación muy similar. En inglés libro se dice *book*. Esta palabra está emparentada con *beech*, que es el nombre del árbol conocido en español como haya y que nuevamente nos remite a la actividad de escribir en cortezas. Qué paralelismo más hermoso se da en diferentes lenguas germánicas (en cada caso, la primera palabra significa "libro" y la segunda, "haya"): en inglés tenemos: *book- beech*. En alemán *buch-buche*, en Neerlandes *boek-beuk*.

La palabra "libro" nos proporciona una muestra interesante de cómo el léxico conserva rastros de la historia de los pueblos, así como las historias de lecturas de quienes leen este ensayo, de quien escribe el mismo, de quienes registraron todo lo que ha sido divulgado sobre diversos temas. De alguna manera estamos

llamados a cavar los rastros de libros de diversos textos², los rostros de diversos autores y lectores que transitan en las bibliotecas convencionales y las digitales, en la voz de pueblos cuyas historias no han sido tomadas por la escritura porque por diversos motivos políticos, socioeconómicos, psicológicos, etc. no han podido apropiarse de una escritura, pero tienen su voz y son autores de muchos libros desde su registro en el habla.

Es así que el libro como territorio nos remite a un mundo de idas y venidas entre una biblioteca y otra, entre un barrio y otro, entre un país y otro, para hilar espacios y sensibilidades que forjan una nueva mirada de la identidad humana y la lectura como fenómeno interdisciplinario en intercultural, como herramienta para potenciar las visitas a espacios patrimoniales de las ciudades, para entablar el diálogo necesario entre escuela y espacios patrimoniales, centros culturales, para generar la interpelación, la reflexión y pensamiento crítico, creativo entre estudiantes, profesores, gestores culturales, artistas.

Además, cobra relevancia el contexto en el cual estas identidades mencionadas anteriormente transitan, un espacio/contexto hipertextualizado, intertextualizado, propio del boom informacional, de las TIC's, mundo en el cual vivimos y a la vez, nos vive, dicho esto, se hace referencia a que, si no se ajustan las tuercas identitarias, desde el respeto, la empatía, y el cuestionamiento por la información que llega, entonces será una generación perdida la que nos suceda.

En este último punto, la responsabilidad es tanto de los ministerios de educación, como de los ministerios de cultura, ambos sistemas deben diseñar y actualizar sus modos de interactuar con la ciudadanía (Vaca et al, 2019). Por su parte el profesorado debe brindar las herramientas lectoras críticas, reflexivas, interpeladoras, activar la capacidad de agencia del individuo para potenciar su calidad de ciudadano (Sen, 2001), herramientas necesarias para que las nuevas generaciones no caigan en la manipulación y extractivismo informacional del cual nos hablan Calderón y Castell (2018) en su obra "Navegar contra el viento".

Hay un horizonte de sociedad que se puede vislumbrar en lo que escriben los escolares de hoy, en sus hábitos de lectores digitales, que el profesor del siglo XXI, tiene la responsabilidad ética de conocer, indagar, y aprender, para salvar a los escolares e incluso a los universitarios, y salvarse a sí mismo en sus procesos de actualización docente, del extractivismo informacional, porque si el extractivismo ha dañado el medio ambiente y las economías de distintos países, lo puede hacer también en niveles más profundos con la mentalidad y la conciencia de nuestros habitantes y la nuestra propia.

III. EL LECTOR COMO HABITANTE

Acudiendo a "la máxima kantiana"³, podemos advertir que la máxima de forjar lectores críticos y reflexivos es vital y junto a ello la importancia de reflexionar sobre el boom de las imágenes y de la información, para evitar que se borre la memoria identitaria de los lectores y sus interpelaciones a la extensión y expansión de la escritura como dispositivo de poder en varios sentidos.

El lector como habitante, es resultado de una actualización pedagógica y cultural, que se asume desde la pedagogía "Profes fuera de la caja" (Vaca, Carbone et al, 2019), implica relacionarse con la escuela,

² Entiéndase texto desde la perspectiva de Teun Van Dijk (1972, 2000), en sus investigaciones- traslaciones De las gramáticas del texto al análisis del discurso, donde todo aquello que comunica un pensamiento, posición política, económica, cultural, sea fotografía, película, música, poema, novela, pintura, escritura de diversos géneros discursivos y literarios, escultura, etc. todo ello es texto, por su naturaleza de tejido, de discurso que le permite comunicar.

³ Kant en Fundamentación de la metafísica de las costumbres, texto traducido por Manuel García Morente, edición digital, Madrid, 2007.

la ciudad, los espacios educativos desde la intersubjetividad y la acción comunicativa entre artistas, profesores, gestores culturales, estudiantes, con los espacios patrimoniales, con las ciudades, como los libros, para recuperar el poder ciudadano en estos espacios, e intervenir luego los espacios políticos, cambiando las estructuras curriculares mismas, de la historia, la literatura, la filosofía, al estilo de los planteamientos de Foucault (1976), para abordar el poder, el cual es una malla social y cultural, expresada en la escuela, las cárceles, los espacios culturales, las ciudades, etc. hay que desenmascarar estas redes de poder, desde adentro.

Entonces será necesario asumir una mirada pedagógica, desde la filosofía fenomenológica (Husserl, 1993) desde las redes de poder planteadas por Foucault (1976), para interpelar, replantear el horizonte, los sentidos y sin sentidos del sistema educativo, para entrar en procesos de interpretación lectora que habiliten la escritura crítica, reflexiva, el registro de las identidades que coexisten en el sistema, relevar los códigos que han estado ocultos a lo largo de la historia, por motivos políticos, o por el simple hecho de asumir la escritura de palabras, alfabetos como el medio legítimo para posicionar un pensamiento, mientras coexisten otros lenguajes igual de legítimos para ello, pues bien, el reto será valorar esos otros lenguajes, legitimarlos para potenciar las posibilidades comunicativas y expresivas del ser humano, cualquiera sea su identidad: migrante, mapuche, guaraní, chiquitano, germano, norteamericano, mestizo, eslávico, ateo, católico, gay, bahá'í, budista, vegano, vegetariano, crudivegano, padre, madre, hermano, tía, abuela, ciudadano, empresario, empleado, docente doctor, docente magister, ingeniero, etc. cualquiera sea la etiqueta, la búsqueda por expresarse es muy parecida entre unos y otros (Petit, 2015) desde la antropología de la lectura.

Al buscar el fortalecimiento de las capacidades lectoras, será necesario, antes de asumir la mirada fenomenológica husserliana, recordar la tesis kantiana sobre el tránsito del conocimiento popular de la razón al conocimiento filosófico, donde Kant (2007) hace referencia a la filosofía moral popular a la metafísica de las costumbres y el paso de la metafísica de las costumbres a la crítica de la razón pura práctica; todo ello en Kant proviene de influencias del Luteranismo místico (Pietismo) y el racionalismo de Leibniz y Hume, también Rousseau tuvo su leve influencia, sensibilizándolo acerca del poder interno de la conciencia moral.

Es necesario referirnos a estas influencias de pensamiento que tuvo Kant, porque el razonamiento sobre la lectura y lo intercultural en este ensayo está también permeado por varios autores que han influenciado en el modo de escribir y entender de quien escribe este ensayo. Estas lecturas e influencia de pensamientos a las que Kant estuvo expuesto promueven en él la investigación sobre el entendimiento humano y su tratado de la naturaleza humana, a partir de Kant se empieza a abordar la ética ya no desde la perspectiva de lo bueno y malo sino desde las posibilidades y la calidad de nuestro entendimiento.

Así como Kant estuvo expuesto a lecturas, su identidad de comprensión de lo que lee y escribe se transformó, como sucede con todos los que leemos y escribimos sobre determinados temas, en ese sentido, el lector como habitante experimenta una serie de fenómenos intratextuales e intertextuales, al estar expuesto a la interculturalidad nata de la lectura, dada la presencia de diversos valores y códigos sobre los que se desplaza el lector en cuanto habitante.

Este lector habitante irá construyendo así su propia ética como lector, desde su poesis, en alusión a "La Poética de Aristóteles"⁴ (1974), en la cual leer es un acto poético y político (Vaca, 2013), y donde el lector, (1974), en la cual leer es un acto poético y político (Vaca, 2013), y donde el lector, pasa ser parte del "Ethos lector" (Vaca, 2018) en el cual coexiste con el texto, el autor, el contexto político, social, cultural, de esta

⁴ Traducción de Valentín García Yebra, *Texto La Poética de Aristóteles*, edición trilingüe, Madrid, Gredos, 1974

manera el lector es desafiado a pasar de un simple sujeto lector, a un habitante-lector, para expandir su identidad en el texto, confrontar sus propios valores y los del contexto político, social, económico, tecnológico en el cual vive, hoy por hoy experimentamos, como expresan Parodi et al (2019) la transición de Gutenberg a Google.

Para comprender esta idea del ethos lector nos remitimos a la ética Kantiana, la cual es una ética formal, proveniente de la crítica a la tradición ética basada en antinomias, en este sentido Kant plantea legitimar el rol de la razón en la reflexión ética, entendiendo al ser humano como dualidad. Sin embargo, tal intención de transformar sus pensamientos sobre el ethos, podría observarse como un objetivo incompleto, porque Kant más allá de circunscribir las pautas de acción, sigue usando la base comprensiva del sentido humano que utilizó la ética desde su origen (Aristóteles en *Ética a Nicómaco*); en el pensamiento de Kant se cruzan tres corrientes clave para entender su Filosofía: el empirismo, la ilustración y el racionalismo, y estas corrientes también están presentes en la construcción identitaria del Ethos lector del siglo XXI, el reto es de alguna manera deconstruirlas, desedimentarlas, para ver sus micropartículas en la conciencia de quienes hemos absorbido todas estas corrientes, consciente o inconscientemente a lo largo de la expansión de la escritura en el mundo occidental (Lyons⁵, 2012).

Kant plantea que nosotros no conocemos el fondo de las cosas, lo que conocemos es el mundo refractado a través de los marcos subjetivos del espacio y el tiempo, esta realidad sucede también en el Ethos lector, por ello será necesario abordar una mirada fenomenológica para acercarnos al Ethos lector en cuanto fenómeno atravesado por la categoría de interculturalidad, vista desde los aportes de Dietz y Mateos (2017) donde plantean una mirada prospectiva y descriptiva de la interculturalidad en los tres niveles geográficos e ideológicos de su desarrollo: Norteamérica, Europa nórdica y Latinoamérica.

Por otro lado y respecto a la ética, a la cual Kant se refiere como la razón práctica, expresa que para que exista, deberá desprenderse de todo lo que es sensible o empírico; en esta misma línea Kant desarrolla la idea de los imperativos, donde nos afirma que el imperativo moral no es hipotético (condicionado), sino categórico (sin condiciones), no hay variables que alteren el imperativo categórico, por ello este tiene una relación directa con la ética, porque la ética es libertad de razonamiento, libertad de acción, no está condicionada.

A partir de lo anterior, retomamos el planteamiento inicial de este apartado: "la máxima kantiana", en relación a la lectura será entonces: forjar lectores críticos y reflexivos, capaces de reflexionar sobre el boom de textos (recordemos las nociones de Van Dijk en la gramática del texto, explicadas anteriormente), las imágenes y de la información, para evitar que se borre la memoria identitaria de los lectores de distintos pueblos, de los libros-territorios, de las voces-territorios, etc. esta máxima del ethos lector en una pedagogía de la lectura para la interculturalidad, posibilitaría interpelaciones hondas y transformadoras de la comunicación, hacia la extensión/ expansión de la escritura como dispositivo de poder en varios sentidos: políticos, filosóficos, culturales, educativos, etc.

En concordancia con dicha interpelación desde la hondura identitaria de los lectores, y el ethos que los contiene (o los desborda), se observa que los círculos libres de lectura en barrios, bibliotecas públicas, centros culturales independientes, más allá de lo escolarizado y la lectura como acto limitado a la esfera

⁵La historia de la lectura y de la escritura abordada por Martyn Lyons sigue la línea de investigaciones de Roger Chartier, Guglielmo Cavallo y Armando Petrucci; como ellos, en lugar de poner el acento en los productores de libros o en los autores, Lyons lo sitúa en los lectores, en su capacidad para seleccionar, interpretar y rehacer lo que leen. Por otro lado, entre el autor y el lector, además de los textos, existen otros factores que determinan su relación a través del tiempo: la forma física, el formato o la disposición tipográfica que adoptan los textos en cada una de sus ediciones y, si las hubiera, en sus sucesivas reediciones. La obra de Lyons abarca un extensísimo período (desde la Antigüedad hasta el presente) y analiza críticamente las investigaciones que se han realizado desde la formación de la historia social de la cultura escrita.

escolar, son lugares donde podrían converger identidades desde la auténtica interculturalidad, sin conceptos intermediados por una u otra corriente, sea esta norteamericana, latinoamericana indigenista, europea, etc. Para ello habrá que relevar las nociones de interculturalidad y lectura que tienen los mismos pueblos originarios.

En el caso de los guaraníes y chiquitanos de Bolivia, tenemos, por ejemplo: el significado de leer como escuchar y cantar, el significado de ethos, como el lkandire. Estas son nociones interpretadas en distintas instancias dialógicas generadas por el antropólogo Riestler (1998), en sus distintos trabajos con los pueblos originarios del oriente boliviano, estas nociones tienen relación con la realidad observada en los barrios y bibliotecas de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, con participantes de talleres literarios, en su mayoría migrantes del campo a la ciudad, con raíces diversas: chiquitanos, guaraníes, aymaras.

Esta lectura libre en espacios gestados desde la ciudadanía, por voluntad propia, deviene, tal vez, en un posible espacio para la cohesión social; en la medida en que constituyen una práctica grupal sistemática fundamentada en la libertad, la igualdad, el respeto a las diferencias, contrarresta los poderes totalitarios donde la lectura y discusión de textos variados en el nivel escolarizante, como práctica de mera memorización y asimilación de ideas.

La lectura desde el ethos lector, como una máxima, ofrece la oportunidad de aprender a formular juicios críticos, argumentar y debatir acerca de lo que se entiende por ciudadanía, por interculturalidad, entrar y habitar diferentes zonas de identidad cultural para así, repensar la relación del sujeto con los otros y con la comunidad política, para ello será necesario, superar las brechas de lectura, existentes, recuperar el poder de la oralidad en algunos espacios, así como mirar el fenómeno de la lectura desde varios ángulos, donde sin exponernos a determinismos conceptuales, totalitarismos categóricos tal vez habrá que recuperar la esencia de leer: elegir, y ello implicará que la palabra misma desaparezca, para encontrarnos con significados y formas que contengan este nuevo modo de mirarnos y comunicarnos, en un mundo cada vez más globalizado y migratorio (siempre fuimos un mundo migratorio, pero ahora lo vemos).

La experiencia lectora en este mundo migratorio, globalizado es la que hace posible la competencia literaria. Además, hay que añadir a estas competencias literarias, las competencias de la alfabetización digital, donde los estudiantes lectores, terminarán siendo profesores de los profesores, y los profesores deberán ampliar su ética en la enseñanza de valores, para evitar que los lectores caigan en el empacho informacional y se pierdan en las redes del internet, al respecto Ferreiro⁶ expresa "(...) el intertexto lector aporta un nuevo concepto para orientar la formación del lector hacia un conocimiento significativo de la literatura y la vida política de los nuevos lectores, ciudadanos globales de hoy en día (p. 58)".

Respecto al empacho informacional, a las diferencias que establece en relación a "(...) poner palabras, sacar palabras, encontrar palabras sueltas, en varios idiomas en la red" al que se refiere Ferreiro⁶ (2015), Castell y Calderón (2018) plantean este hecho con el término de "extractivismo informacional", en alusión al extractivismo planteado por Gudynas (2006) en el ámbito de los recursos naturales, Gudynas expone que la extracción directa o indirecta de algo (por ejemplo, la materia prima de los países), donde hay una apropiación de recursos en ambientes naturales o poco modificados, los que serán utilizados directamente por los humanos (como, por ejemplo, talar árboles para obtener madera), o puede ser indirecta, donde primero se transforma la Naturaleza, alterando sus ciclos y luego se extrae lo que se necesita de ella.

En el caso de "extractivismo informacional" se refieren a la actividad humana de la investigación, los riesgos de este extractivismo en la era digital, de los cuales hay que estar conscientes y tomar cartas en el asunto,

⁶Emilia Ferreiro describe el contexto de la enseñanza de la lectura antes y durante de la introducción de la tecnología como herramienta didáctica de Formación en la lectura, puede ver las 5 partes de la conferencia en https://www.youtube.com/watch?v=gk8Q6R_pFLI

los peligros del extractivismo en las nuevas generaciones de usuarios del internet, y el habituarse a este extractivismo y dejar de hacerse cargo de su propia construcción identitaria.

Respecto a la escritura y la lectura, en este sentido, el extractivismo informacional, está relacionado directamente con las capacidades de acumular información sin transformarla, sin procesarla, sin asimilarla, y ese es el riesgo que corren los jóvenes y niños del sistema educativo actual, en su afán inmediatista, los responsables son ellos mismos, junto a sus profesores y el mismo sistema educativo, que no establece parámetros para resolver las variables de la calidad de la alfabetización en la era de la información, así mismo para resolver las brechas de la alfabetización en contextos altamente migratorios, donde lo intercultural no es una variable considerada al momento de evaluar la comprensión lectora, el análisis, la crítica y reflexión de los documentos, interpretación y escritura.

IV. CONCLUSIONES

En este abordaje conceptual se articulan aprendizajes y experiencias en torno a la lectura, las bibliotecas barriales en contextos migratorios de lo rural a lo urbano, para un acercamiento al Ethos lector desde una mirada prismática que genera preguntas, para reflexionar e demostrar que es posible y necesario: innovar en la educación y asumir los contextos interculturales como potenciales para la interpretación y fortalecimiento de la democracia, la ciudadanía, la libertad de expresión en las bibliotecas y barrios.

Así mismo se plantean posibles respuestas para la gobernanza educativa y actualización de indicadores de lectura, desde una propuesta descentralizadora –de pensamiento y acción-, que genere autonomía en la lectura, en la administración, en el ethos lector de los barrios y municipios de Bolivia y de Latinoamérica.

Se establecen pautas interpeladoras a las nociones occidentales de la lectura como hábito, para aumentar la calidad de la democracia, el ejercicio de sus derechos y deberes, desde actos creativos, de decisión, de elección; porque el lector es un eLector⁷, que decide, para aumentar las posibilidades de expresión y encuentro con la voz propia (la identidad, lo intra-cultural), para organizar los desafíos de la hipertextualidad en tiempos de redes sociales (Castell, 1998) y modernidad líquida (Bauman, 2003), para conocer las diversas interpretaciones de lo que leen y escriben los ciudadanos, para ir del texto a la acción sin perdernos en la red, sabiendo quiénes somos, qué horizontes de democracia y autonomía estamos construyendo.

Cabe mencionar que el ethos lector radica en reconocer que: a medida que un individuo se apodera de una lengua, la lectura se vuelve su herramienta para autoconocerse, para identificarse o no con el contexto que vive y los textos que lee. Incrementa sus posibilidades para relacionarse con mayor libertad y autoconfianza, participar en la vida política planteando su propia crítica. Para ello los aportes de la filosofía del lenguaje de Wittgenstein (1973) en *El Tractatus lógico filosófico* son de suma relevancia, puesto allí él busca llegar a la verdad última en las materias del pensamiento materializado en el lenguaje, y la lengua como factor limitante y a la vez necesario para expresar ese pensamiento, a la vez en la necesidad de comunicar desde otros lenguajes.

Wittgenstein (1973) parte de los principios del simbolismo y de las relaciones necesarias entre las palabras

⁷Freudenthal, J. 2008. Santiago de Chile. El concepto de "elector" hace referencia a la frase utilizada por Freudenthal en la conferencia inaugural de la 22ª Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Providencia, Santiago de Chile, Freudenthal reflexiona en esta ocasión: "El lector es un e-lector, en la medida que aumenta su capacidad argumentativa, en la medida que lee, piensa; ejerce con mayor eficacia el derecho a la libertad de expresión, derecho fundamental en tiempos de Democracia." Esta cita proviene de una profunda reflexión, hecha sobre el origen del verbo leer, su etimología, que apropiamos como principal principio ético del colectivo LEE: leer viene de legere, elegir.

y las cosas en cualquier lenguaje, en cualquier idioma, filosofía tradicional y las soluciones tradicionales proceden ("cediendo a") de la ignorancia de los principios del simbolismo y del mal empleo del lenguaje. Hay varios problemas con relación al lenguaje, dirá Wittgenstein (1973):

En primer lugar, está el problema de qué es lo que efectivamente ocurre en nuestra mente cuando empleamos el lenguaje con la intención de significar algo con él; este problema pertenece a la psicología. En segundo lugar, está el problema de la relación existente entre pensamientos, palabras y proposiciones y aquello a lo que se refieren o significan; este problema pertenece a la epistemología. En tercer lugar, está el problema de usar las proposiciones de tal modo que expresen la verdad antes que la falsedad; esto pertenece a las ciencias especiales que tratan de las materias propias de las proposiciones en cuestión. En cuarto lugar, está la cuestión siguiente: ¿Qué relación debe haber entre un hecho (una proposición, por ejemplo) y otro hecho para que el primero sea capaz de ser un símbolo del segundo? (p. 31)

Wittgenstein (1973) aborda el término de los símbolos, para referirse al lenguaje, al pensamiento, al texto y la lengua, finalmente son construcciones, significados dados de acuerdo a una cosmovisión, cosmología, estructura de la cultura que abrigue o desabrigue al hablante de tal o cual lenguaje. Desde los símbolos se muestra la sutileza de las relaciones textuales, socioculturales, políticas, filosóficas, etc. al conocer todo ello y ejercer la lectura como un acto poético (Vaca, 2018) en este mundo simbólico, el individuo tiene la posibilidad de generar sus propios símbolos, sus propios significados a las palabras ya dadas por el otro, de entrar en una revolución semántica, necesaria, interpeladora, para fortalecer su identidad, aumentar sus posibilidades de agencia política, de participación ciudadana, ampliar su campo de pensamiento y acción.

Si se reflexiona la lectura desde el contexto político actual y las lógicas de ciudades hegemónicas y contrahegemónicas, se observa que el fenómeno analizado en este ensayo está presente también en Latinoamérica, necesitamos superar el concepto de democracia mínima, procedimental, representativa (Bobbio, 1999). Así como el concepto de lectura como "competencia para decodificar un alfabeto y describir un párrafo, un libro", superados estos paradigmas se ampliará la visión sobre la democracia, la ciudadanía, la alfabetización. Desde allí se abrirán nuevos debates, diálogos, para establecer los indicadores, brechas, de la lectura, la democracia, desde perspectivas cualitativas, desde perspectivas interculturales que respeten las identidades de lectores y textos que migran.

Desde el Ethos lector, se puede, además, salvaguardar la heredada democracia, de los autoritarismos de moda, aumentar los niveles de descentralización para darle contenido actualizado a las agendas educativas y políticas en general. Es vital invertir en las capacidades de los ciudadanos y oír las voces calladas por más de un siglo. El ethos lector, expresa la fuerza de la lectura como acto político es un instrumento posible, que, aplicado a la ciencia política, desde la perspectiva filológica, podría ser un acercamiento para superar la fase instrumental-electoral; porque leer es escuchar, y la democracia necesita de la escucha, para no caer en la dictadura de los sordos y quedar mudos.

Habrá que seguir recorriendo este camino de la memoria política, educativa, literaria y lingüística de cada país, de la humanidad y sus lectores, en cuanto interlocutores, interpeladores, intérpretes, creadores de nuevos sentidos y textos, hasta hacer de ellos y de nosotros ciudadanos con poiesis lectora, viviendo una democracia profunda en la que todos participemos desde la plenitud de nuestras identidades y la riqueza de la diversidad cultural, como factores para la innovación educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles (2011). *La Poética*. Madrid, España: Icaria ediciones.
- Aristóteles (1974). *La Poética* (edición digital). Traducción de Valentín García Yebra, Madrid, España: Gredos.
- Arrien, M. (2008). *Saberes y conocimientos del pueblo Monkox*. Ministerio de educación y culturas: Programa de educación intercultural bilingüe, Unidad desconcentrada. Bolivia.
- Barthes, R. (1989). *El susurro del lenguaje: más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona, España: Paidós ediciones.
- Bobbio, N. (1999). *El futuro de la democracia*. Torino. Fondo de Cultura Económica, México.
- Castell, M. y Calderón, F. (2018). *Navegar contra el viento*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO ediciones.
- Castell, M. (1998). *La Sociedad Red*. Alianza Editorial, Madrid, España.
- Cavallo, G., Bonfil, R. y Chartier, R. (1997). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid, España: Taurus editores.
- Chartier, R. (1984). *Los libros azules y la lectura popular: en historia de la edición francesa*. Madrid, España: Taurus ediciones.
- Dietz, y Mateos, (2017). *Interculturalidad y Educación Intercultural en México: Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos, aproximaciones a casos latinoamericanos*. Ediciones Secretaría de Educación Pública Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, México.
- Ferreiro, E. (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Ciudad de México, México: Fondo de cultura económica.
- Ferreiro, E. (2015). *El ingreso a la escritura y las culturas de lo escrito*. Siglo XXI Editores. México.
- Foucault, M. (1976). *Las redes de Poder*. Prometeo Ediciones, Madrid, España.
- Gudynas, (2015). *Extractivismos: ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. Ediciones del Centro latinoamericano de ecología social (CLAES) y Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB). La Paz, Bolivia.
- Husserl, E. (1993). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, (traducción de José Gaos). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Kant, E. (2007). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, (traducción de Manuel García). Madrid, España (edición digital).
- Lyons, M. (2012). *La historia de la lectura y de la escritura*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa ediciones.
- PARODI, G., MORENO-DE-LEÓN, T., JULIO, C. & BURDILES, G. (2019). Google or Gutenberg Generation: Chilean university students' reading habits and reading purposes. [Generación Google o Generación Gutenberg: Hábitos y propósitos de lectura en estudiantes universitarios chilenos]. *Comunicar*, 58, 85-94. <https://doi.org/10.3916/C58-2019-08>

Plinio Segundo, Cayo. Historia natural. Obra completa: Volumen III. Editorial Gredos. Madrid, España.

Petit, M. (2015). Leer el mundo. Buenos Aires, Argentina: Fondo editorial de Cultura Económica.

Riester, 1998, Antropología cultural del pueblo Monkox chiquitano, Asociación de pueblo originarios campesinos del Oriente Boliviano (APCOB), Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Sen, A. (2001). Desarrollo y libertad, Editorial Planeta. Buenos Aires, Argentina.

Vaca, C. C. (2013), Animación lectora y gestión de la multiculturalidad en barrios de Santa Cruz de la Sierra. Ediciones fondo editorial Municipal, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Vaca Flores, C. C. (2018). El ethos lector en Santa Cruz de la Sierra: Lectura e identidad en la ciudad contrapeso de Bolivia (Master Tesis, Universidad Alberto Hurtado).

Vaca, C. C. (2019). El libro un territorio y el lector un habitante. Ediciones Museo de Historia Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Van Dijk, T. (1980). Texto y contexto (semántica y pragmática del discurso), (traducido por Juan Domingo Moyano). Madrid, España: Cátedra ediciones.

Witgenstein, L. (1973). Tractatus Lógico-philosophicus. Escuela de Filosofía, Universidad de ARCIS. Edición digital: philosophia.cl